Juego histórico para Pumas femenil

Por fin, llegó el día esperado. Pumas femenil jugaría en el histórico Estadio Olímpico Universitario. Desde la creación de la joven Liga MX femenil, las felinas eran de los pocos equipos que no habían podido jugar en el estadio del equipo de primera división.

A pesar de que se comentaba en algunos medios informativos que ellas estaban bien jugando en las instalaciones de Cantera, un espacio abierto y agradable, con un aforo de mil aficionados. La reacción de las jugadoras en redes sociales mostró el entusiasmo que representó el encuentro del 14 de marzo, cuando las chicas del Pedregal se enfrentaron al Cruz Azul femenil, un equipo destacado y defensivamente muy fuerte.

Como es habitual en los equipos de Pumas, antes de iniciar el partido entonaron el himno de la Universidad Nacional Autónoma de México, las jugadoras cantaron emocionadas ante 22 mil personas y rompieron filas con saltos y se dirigieron a vestidores. El partido dio inicio, algunas llegadas de ambos equipos, un juego complicado en la media cancha. La afición se involucró desde del inicio del encuentro e hicieron pesar la casa, cantando goyas y coreando las jugadas de peligro por parte de las felinas.

Las Azules, fieles a su estilo, jugaron fuerte y presionaron la salida de Pumas, que trataba de llegar por las bandas con Mariela Jiménez y Fabiola Santamaría. Por su parte Alejandra Curiel llegaba con peligro al arco de Pumas. Fue hasta el segundo tiempo, cuando las locales llegaron con más peligro ala portería defendida por Karla Morales, quien por cierto tuvo una destacada actuación salvando su meta en varias ocasiones.

Ambos equipos siguieron con algunas oportunidades para abrir el marcador, las chicas de Pumas estuvieron más cerca de anotar, ya en tiempo de compensación, Gabriela Álvarez, protagonizó uno de los momentos más emotivos del partido, cuando antes de cobrar una falta cerca del área grande, comenzó a pedir el apoyo de la afición y esta le respondió de manera inmediata aplaudiendo y coreando al equipo, casi cae el gol en el tiro, que prácticamente hubiera provocado que el estadio desbordara de emoción, pero desafortunadamente no fue así para la causa de Pumas.

La árbitra concluyó el encuentro con un empate a cero entre ambos equipos y las Pumas se dirigieron a distintos sectores del estadio para agradecer el apoyo que les brindaron los aficionados, entonando con ellos goyas y porras. Tal vez no fue una victoria en la jornada, pero sí un día histórico para las Pumas.